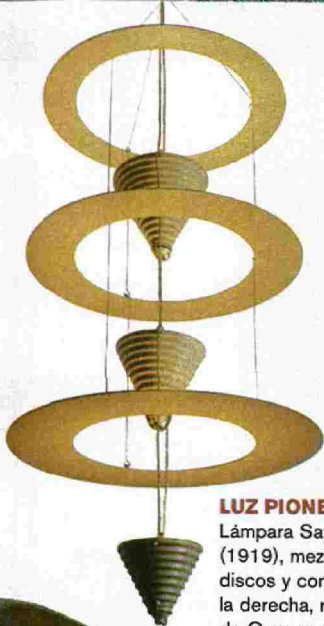


# La soledad de la mujer moderna

Fue una adelantada a su tiempo. Cubista, geométrica e imaginativa, Eileen Gray vivió eclipsada en la época del 'art déco'. Sus extravagantes creaciones son hoy piezas de museo. Una monografía lima las aristas a la personalidad y la obra de una de las precursoras del modernismo. Por **Tachy Mora**.



**LUZ PIONERA.**  
Lámpara Satelliten (1919), mezcla de discos y conos. A la derecha, retrato de Gray en 1926.

**Eileen Gray nunca** obtuvo en vida el reconocimiento que se merecía. Desarrolló su trabajo en solitario, en un campo dominado por los hombres en el que ninguna mujer destacaba por sí misma, como Charlotte Perriand a la sombra de Le Corbusier o Lilly Reich a la de Mies van der Rohe. Quizá el exceso de brillo de sus coetáneos le hizo sombra también a ella. En sus inicios se reveló como una artista lacadora de extravagante estilo, llegando a llamar la atención en 1917 del recién nacido *Vogue* británico, que alababa en sus páginas su "libre y singular método de expresión". Posteriormente fue seducida por el movimiento moderno y se dedicó al diseño de mobiliario y a la arquitectura. De esta época son sus piezas más conocidas, como la mesa E-1027 y la butaca Transat, en la línea del camino abierto por la Wassily de Breuer.



Acaba de ser reeditado el libro que le dedicaba en 1993 la editorial Taschen, escrito por el director de Christie's, Philippe Garner. La monografía analiza e

ilustra su legado, desde sus primeras piezas como lacadora hasta sus diseños de mobiliario, interiorismo y arquitectura. Recopila la larga trayectoria de Eileen Gray, que llegó a vivir 98 años.

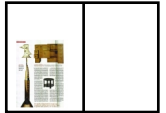
Nacida en Irlanda, pasó su juventud entre su país, Londres y París, donde se estableció finalmente en 1902. Su espíritu independiente encajó a la perfección con la agitación cultural que se vivía en aquel momento: el germen del cubismo y el *art déco*.

A pesar de su timidez, se integró con soltura en la bohemia de la ciudad y se introdujo entre sus personajes marginales, explica Garner. En su entorno eran habituales mujeres de reconocido lesbianismo, como las escritoras Gertrude Stein y Natalie Barney, o Evelyn Wyld, su mejor amiga y con quien además colaboraba en la producción de alfombras. Mantuvo una relación con la cantante Marisa Damia, pero Gray no era lesbiana, sino bisexual.

Durante sus primeros años trabajó con fascinación el lacado, una técnica >

**TUMBONA.**  
La tumbona Pirogue (entre 1920 y 1924) fue parte de la reforma del apartamento de Madame Lévy.

**INTERIORES.**  
Arriba, de izquierda a derecha, salón de la E-1027 y *Bedroom-boudoir for Monte Carlo*.



DECORACIÓN



**AIRE TRIBAL.** Esta lámpara de pie con referencias tribales fue diseñada a principios de los años veinte.



**GEOMETRÍA IMPERFECTA.** Sobre estas líneas, el armario de arquitectos (1925) que Gray tenía en su casa de París, en la calle de Bonaparte. Abajo, mesa Bilboquet (1915).

> decorativa que aprendió trabajando en dos talleres de Londres y París; en la capital francesa, de la mano de un artesano japonés. En 1913, la singularidad con la que Gray trabajaba el lacado en paneles y mobiliario llamó la atención en el Salón de los Artistas Decorativos de París. Allí encontró a su primer mecenas: Jacques Doucet. Para él realizaría la mesa Bilboquet, que se considera una primera señal de la arquitectura que Gray estaba llamada a desarrollar en el futuro.

**Con motivo de la Primera Guerra Mundial** volvió a Londres, pero no pudo dar continuidad durante aquellos años a la carrera que había iniciado en París. A su regreso en 1917 le surgió la oportunidad de realizar su primer proyecto de interiorismo: la reforma del apartamento de Madame Lévy, en la Rue de Lota. El encargo permitió a Gray diseñar por fin un espacio al completo. Lo forró de paneles y decoró con alfombras y muebles creados por ella. Como el *hall* era muy largo, lo cubrió de pequeñas piezas rectangulares a modo de baldosas articuladas que partían el espacio al abrirse perpendicularmente a la pared. De esta idea surgieron sus posteriores biombos pivotantes, como el Block. También para este apartamento diseñó la Pirogue, una tumbona en forma de canoa.

En 1922 abrió una galería en el 217 de la Rue du Faubourg Saint Honoré. A través de ella vendía sus paneles, biombos y alfombras, al tiempo que asesoraba en proyectos de interiorismo. La bautizó con el masculino nombre de Jean Désert, y hasta *The New York Times* le dedicó unas palabras. Entre sus clientes se contaban selectos personajes, como el vizconde de Noailles o la condesa de Oxford.

La producción de alfombras la hacía fuera de la tienda, bajo la dirección de Evelyn Wyld. De esta época son sus maravillosos modelos de diseño cubista y geométrico.

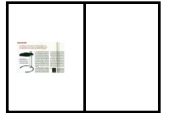


**Gray llevó al límite su pasión por el lacado y la decoración lujosa** con el proyecto que presentó en 1923 en el Salón de los Artistas Decorativos, un espacio integra-

do por formas geométricas y un tanto siniestro para la época del *art déco*. Su *Bedroom-boudoir for Monte Carlo* fue rechazada por la crítica, que llegó a decir que parecía la habitación de la hija del Doctor Caligari. Sin embargo, fue muy alabada en otros países. En Holanda, la publicación *Wendingen* dedicó a Gray un número especial en 1924.

Uno de los autores, el arquitecto y crítico Jean Badovici, que la consideraba el centro del movimiento moderno, sería quien daría el empujón final para que se iniciara en la arquitectura.

**Su espíritu independiente encajó con la agitación cultural que se vivía en París: el germen del cubismo y el 'art déco'**



## DECORACION

## La 'Bedroom-boudoir for Monte Carlo' fue rechazada por la crítica, comparándola con la habitación de la hija del Doctor Caligari

**ACERO TUBULAR.**

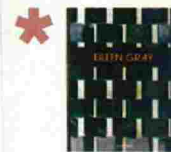
La mesita auxiliar transportable E-1027, creada para la casa homónima, es una de sus piezas más conocidas, que hoy produce ClassiCon.

> El resto de sus días los dedicaría al diseño de mobiliario y a la arquitectura. Junto con Badovici, quien además de ser su pareja le ayudaba con la parte técnica, Gray desarrolló su primer proyecto de arquitectura: la casa E-1027 en Roquebrune, cerca de Monte Carlo. Finalizado en 1929, el proyecto ya no presentaba rastro alguno de su etapa simbolista y lujosa, pero sí una fuerte influencia del movimiento moderno. Gray creó para el interior soluciones compactas y versátiles. Por ejemplo, eligió el acero tubular, que ya había utilizado Marcel Breuer en 1925, como material de muchas piezas. Para la E-1027 diseñó la mesa auxiliar y transportable del mismo nombre.

En 1930, Gray cierra Jean Désert y entra de lleno en el movimiento moderno. Su siguiente proyecto de arquitectura sería su casa de Castellar que llamó Tempe a Pailla. Diseñada a principios de los años treinta, la vivienda se caracterizaba por un aprovechamiento del es-

pacio que se traducía en un mobiliario con doubles usos, compacto o plegable, como la butaca S. En toda ella se aprecia la influencia que tuvo esta casa en el trabajo posterior del diseñador italiano futurista Joe Colombo en los años sesenta.

Después de ser invitada en 1937 por Le Corbusier a mostrar sus diseños en la Exposición Internacional de París, Gray continuó trabajando desde su retiro y llevó una vida tranquila hasta su muerte en 1976. Su trabajo no obtuvo el reconocimiento que se merecía hasta los años setenta. Hoy, sus piezas están presentes en el MOMA de Nueva York, el Museo Nacional de Irlanda y el Design Museum londinense. Y muchos de sus diseños son producidos por ClassiCon. ●



Acaba de ser reeditado el libro 'Eileen Gray', que la editorial Taschen dedicó a la diseñadora en 1993. Philippe Garner, director de Christie's, fue el encargado de escribir la monografía.